



8.1 Hören – Multiple Choice

0	1	2	3	4	5	6	7	8
B	D	C	A	D	B	B	A	B

Transkription:

Matrimonios interculturales

(...)

Aunque no es nuevo, es cada vez más común que en cada familia argentina haya por lo menos una pareja y dos culturas. Por tal motivo, quisimos hablar con dos jóvenes para saber cómo es vivir con su cónyuge de otra nacionalidad y conocer sus diferencias en cuanto a costumbres, ideas y creencias.

La tierra siempre tira. Están la familia, los amigos, la historia común, la educación, los horarios para comer y salir; las formas de visitar; la crianza de los hijos, los sabores. En fin, valores, costumbres, y vivencias personales que en una pareja intercultural, pueden llegar a dificultar el entendimiento mutuo en ciertos momentos.

Y con gracia natural, lo dice Laura Alonso, argentina, casada con Michael Dzuzelewsk. Vive en Nueva Jersey y tiene dos hijos: Noah (8) y Nathan (3). "Vine desde Argentina para estudiar en la Pensacola Christian College (Florida), donde me gradué con una licenciatura en ciencias. Mike y yo nos conocimos en Nueva York a principios de 2002. Acababa de empezar un trabajo como maestra en una escuela y la mamá de Mike que era profesora allí, me lo presentó", recuerda.

Mike y Laura tenían cosas en común: los dos hablaban inglés y español. Mike aprendió español antes de conocerla y había salido con una chica de la República Dominicana que cocinaba comidas típicas. "Mike pensaba que yo también iba a cocinar bien y yo pensaba que él iba a saber arreglar todo en casa, como mis hermanos. Pero ambos nos llevamos una sorpresa. ¡Hasta el día de hoy nos reímos de eso!".

En general, reflexiona Laura, la diferencia entre los norteamericanos y los argentinos es el sentido del humor. "Al principio me costó entender o hallar la gracia en los chistes y los encontraba aburridos y tontos. Ahora me agradan y pienso que los argentinos nos burlamos demasiado", piensa.

Salud, comida, consumismo

La vida en Nueva York es muy distinta, asegura. Los inviernos son eternos y los veranos de dos meses; no hay vida de vecinos; nadie habla con nadie y los niños solo juegan en el parque. Respecto a la comida, Laura le fue presentando a Mike de a poco el mate, las empanadas, el asado, los alfajores y le fue enseñando palabras típicas. "Como soy muy consciente de la salud de mis niños no compro alimentos procesados; me inclino por lo orgánico. Hay una obesidad increíble acá y muchos problemas de salud. No es fácil comer saludable", señala.

La tentación por comprar cosas como rosquillas, comida rápida y cafés llenos de crema, grasa, azúcar, colorante y saborizante es mucha, menciona. "Me tomó un largo tiempo acostumbrar a Noah a la idea de que no le iba a comprar ni hamburguesas ni papas fritas como a la mayoría de sus amigos".

El exceso de consumo en USA también impactó a Laura. "Las ofertas y las posibilidades de comprar a precios con descuentos de hasta 80% o más, es algo a lo que yo no estaba acostumbrada. Así, uno termina acumulando más de lo que usa". En Navidad, agrega, la gente acostumbra a regalar mucho. ¡Y es exagerado!".

Esta joven argentina extraña las "juntadas" cara a cara. "La tecnología es abundante y la gente se comunica más por Internet y mensajes de texto que personalmente. Se

extraña el contacto humano, más conversaciones en persona, abrazos y juntadas con amigas”, reflexiona.

Sin embargo en esta interculturalidad en la que le toca vivir, Laura aprecia la gran variedad de comidas, costumbres y razas que hay. “¡Me encanta conocer cosas diferentes y Nueva York es interminable!”, concluye.

(...)

<http://www.veintemundos.com/magazines/120-de/>



8.2 Schreiben – Informe

Individuelle Lösung